



¿Un ascensor social roto?

Como promover la movilidad social

¿Cómo se compara MÉXICO?

En muchos países las personas ubicadas en la parte inferior de la escala de ingresos tienen pocas posibilidades de moverse hacia arriba, mientras que aquellos que se encuentran en los niveles más altos se mantienen en la cima – el ascensor social está roto. Este fenómeno tiene consecuencias negativas tanto económicas, sociales como políticas. La falta de movilidad ascendente implica la pérdida de muchos talentos, socavando así el crecimiento económico potencial. También reduce el bienestar, la satisfacción con la vida y la cohesión social. La movilidad social es baja en los sectores más bajos e impide que las personas se muevan hacia arriba. Sin embargo, la movilidad es aún más baja en la cima debido al acaparamiento de oportunidades. Asimismo, los hogares de ingresos medios sufren un riesgo sustancial de caer en la pobreza y percibir bajos ingresos a lo largo de su vida.

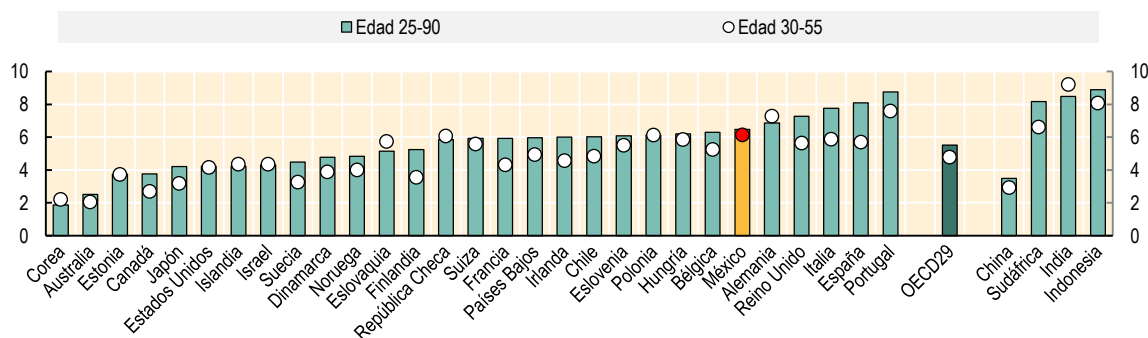
Movilidad social en México

En la mayoría de los países de la OCDE, existe una creciente percepción de que el patrimonio y las ventajas de los padres juegan un papel fundamental en la vida de las personas. En México, la fortuna de los padres tiene un rol particularmente importante en este sentido. De hecho, "uno de cada dos mexicanos nacidos en la pobreza continua allí durante toda su vida" (Delajara et al, 2018). En la encuesta "Risks that Matter" llevada a cabo por la OCDE en 2018, el 55% de los mexicanos consideraron el "estatus y comodidad de los niños" como uno de los tres mayores riesgos de largo plazo para sí mismos o para su familia cercana. Este fue el segundo valor más alto detrás de Grecia.

La educación tiene mucho que ver con la falta de movilidad en la sociedad mexicana. El nivel de educación de los padres tiene un fuerte impacto en los resultados educativos de sus hijos. En México, cada año adicional de educación de los padres está vinculado con 6 meses adicionales de educación para sus hijos; el promedio de la OCDE es de 5 meses. Aunque todavía se mantenga alto, este vínculo entre los padres y la educación de los niños parece estar disminuyendo: es más pequeño entre las generaciones más jóvenes (Figura 1).

Figura 1. En México, el vínculo entre el nivel educativo de los padres y sus hijos es más fuerte que en la mayoría de los países

Cantidad esperada de meses adicionales de educación de los hijos asociada a un año adicional de educación de los padres



Nota: Calculado a partir del coeficiente de regresión entre los años de escolaridad de los padres y de sus hijos, respectivamente. Fuente: *A Broken Social Elevator?* Capítulo 1. StatLink <http://dx.doi.org/10.1787/888933761910>

Dimensiones de la movilidad social

La movilidad social es un concepto multifacético. La dimensión *intergeneracional* se deriva de comparar el estatus de las personas con el de sus padres en materia de ingresos, ocupación, salud o educación.

La movilidad social entre generaciones no está distribuida uniformemente

En México, el 48% de las personas cuyos padres se encontraban en la quinta parte más pobre de la población en términos de estatus socioeconómico terminan ellos mismos con el mismo status; y solo el 4% de ellos alcanza al 20% de la población con mayores ingresos (Figura 2). A modo de ilustración, en

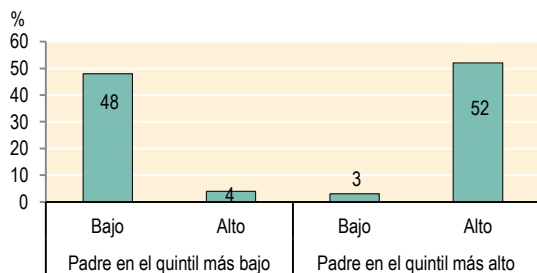
Por otra parte, la dimensión vinculada al *ciclo de vida* analiza las posibilidades de que la posición de los ingresos de las personas cambie a lo largo de la vida.

los países de la OCDE en promedio, la proporción de hijos de padres ubicados en el 25% más bajo de la distribución de ingresos que permanece en ese grupo es del 31%, mientras que el 17% llega al cuarto de la población con mayores ingresos.

Por el contrario, en México el 52% de los niños cuyos padres tienen un alto nivel socioeconómico alcanzan

ellos mismos un status socioeconómico alto y solo el 3% cae al 20% inferior en la escala de ingresos.

Figura 2. Porcentaje de hijos que alcanzan un nivel socioeconómico alto o bajo según la ubicación de su padre



Nota: porcentaje de personas en el quintil socioeconómico más alto y más bajo según el quintil de ingresos del padre.

Fuente: Delajara, M., De la Torre, R., Díaz-Infante, E., Vélez, R. (2018) El México del 2018. Movilidad social para el bienestar, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

En comparación con otros países de la OCDE, México tiene un desempeño comparativamente bajo particularmente en términos de movilidad educativa intergeneracional; movilidad de ingresos a lo largo de la vida en la parte superior de la escala de ingresos; y respecto a la desigualdad de ingresos en general (Tabla 1). Estos resultados son comparables a otros países de América Latina y a las economías emergentes. La movilidad social es generalmente más alta en la mayoría de los países nórdicos de Europa.

Los altos niveles de pobreza e informalidad, las bajas tasas de participación femenina en el mercado laboral, la insuficiente calidad educativa en las áreas más desfavorecidas y la exclusión financiera juegan un papel importante para entender el bajo nivel de movilidad social en México.

Se han logrado mejoras significativas en el marco del Plan Nacional de Desarrollo y de la Estrategia Nacional de Inclusión social, recientemente introducida. Estas iniciativas persiguen el progreso en el acceso a la educación, la vivienda y la atención médica, así como también la implementación de

¿Qué se puede hacer para fomentar la movilidad social?

No hay nada inevitable en la transmisión de las ventajas socio-económicas de una generación a la otra. Las grandes diferencias en los niveles de movilidad social entre los países sugieren que hay margen para la implementación de políticas que vuelvan a las sociedades más móviles y protejan a los hogares de las consecuencias adversas de los cambios bruscos en los ingresos. Se necesitan políticas que fortalezcan las dimensiones clave del bienestar, así como el empoderamiento individual y el desarrollo de capacidades para aliviar las cargas asociadas a las condiciones desfavorables en el comienzo de la vida. En México, algunas de las prioridades clave incluyen:

Objetivo #1

Seguir mejorando el acceso y la calidad de los servicios sociales en particular en las zonas más desfavorecidas el cuidado de los niños y los servicios de salud. Mejorar la calidad de las escuelas para brindar a los estudiantes las habilidades requeridas en el mercado laboral.

Objetivo #2

Simplificar aún más los procedimientos administrativos de programas sociales clave para garantizar el acceso de las personas más necesitadas a sus beneficios. Expandir los programas que facilitan la transición de los beneficiarios hacia un empleo productivo, especialmente para las mujeres, con el objetivo de reducir la dependencia respecto de los beneficios y promover el crecimiento inclusivo.

Objetivo #3

Aumentar la inclusión en el mercado laboral. Hacer cumplir la disposición constitucional sobre discriminación de género en el lugar de trabajo. Mejorar la aplicación de la ley laboral centrándose en las grandes empresas formales que utilizan el empleo informal.

programas para reducir la pobreza (por ejemplo, *Progresá, Oportunidades, Prospera*) y la reforma fiscal. La educación parece estar mejorando. En los últimos años, los puntajes obtenidos en los exámenes PISA aumentaron en promedio y se volvieron más inclusivos socialmente (las diferencias de puntaje entre los estudiantes de grupos socioeconómicos más y menos favorecidos han disminuido). Sin embargo, la desigualdad de ingresos y las brechas de género siguen siendo altas y han aumentado en todos los estados y sectores. Al mismo tiempo, existe una falta sustancial de correspondencia entre la oferta y la demanda de habilidades. Los jóvenes en México, a menudo no pueden hacer uso de sus habilidades en el mercado laboral una vez que abandonan el sistema educativo.

Movilidad de ingresos a lo largo de la vida: alta persistencia en la parte superior

México parece tener relativamente menos movilidad que otros países de América Latina o economías emergentes tomando en cuenta un período de cuatro años. Los mexicanos tienen menos oportunidades de pasar del 20% inferior de la distribución del ingreso a la parte media de la misma en comparación con Brasil, China, Indonesia y Sudáfrica, lo que indica una mayor persistencia en los niveles de ingreso más bajos. Al mismo tiempo, en México, los riesgos de caer del quintil más alto de ingresos a niveles medios de ingreso son bajos.

Tabla 1. Desigualdad y movilidad en diferentes dimensiones

	Nivel de desigualdad de Ingresos	Movilidad social entre generaciones	Movilidad de ingresos propia	
	Coefficiente de GINI	Educación	Sectores más bajos	Sectores más altos
México	Alto	Bajo	Medio*	Bajo*
Chile	Alto	Medio	Alto	Alto
Brasil	Alto	-	Alto*	Medio*
China	Alto	Alto	Alto*	Alto*
Estados Unidos	Alto	Alto	Medio	Bajo

* Evaluación cualitativa utilizando datos de pseudopaneles
Fuente: A Broken Social Elevator? Capítulo 1.